

avanzamos y podemos ayudarnos en la elevación de la existencia"²⁹.

Resumiendo el ideal de renovación, en el que consiste la eficacia de la cultura, podemos afirmar con Husserl que:

Una nación, una comunidad humana vive y crea en la plenitud de su fuerza cuando la impulsa la fe en sí misma y en el buen sentido y la belleza de su vida cultural; o sea, cuando no se contenta con vivir sino que vive de cara a una grandeza que vislumbra, y encuentra satisfacción en su éxito progresivo por traer a la realidad valores auténticos y cada vez más altos. Ser un miembro digno de tal comunidad humana, trabajar junto con otros a favor de una cultura de este orden, contribuir a sus más sublimes valores, he aquí la dicha de quienes practican la virtud, la dicha que los eleva por sobre sus preocupaciones y desgracias individuales.

Esta fe que nos movió a nosotros y a nuestros padres... es la que hemos perdido... Y por ello decimos: *Algo nuevo tiene que suceder*, tiene que suceder en nosotros y por medio de nosotros, por medio de nosotros como miembros de la humanidad que vive en este mundo, que da forma a este mundo, como también él nos da forma a nosotros"³⁰.

(Lección inaugural. Colegio Máximo, 2007)

Las víctimas históricas como lugar de lo universal humano inculturado y de una filosofía intercultural¹

por Juan Carlos Scannone S.I.
Facultades de Filosofía y Teología. San Miguel

1. Situación actual

El programa del Congreso habla, en el título de esta mesa redonda, de "un mundo de exclusión y desigualdad". Esa expresión me recuerda el subtítulo de uno de los libros de Enrique Dussel, que se refiere a la actual como "época de la globalización y la exclusión".² Pues el hecho irreversible de la globalización, vivido y pensado según la ideología neoliberal,³ ha sido y es causa de víctimas históricas: personas, clases sociales, naciones y aun regiones del planeta que padecen "exclusión", precisamente hoy, que la ciencia y la tecnología -integrantes característicos del hecho de la globalización- posibilitan por la primera vez la calidad de vida para *todos*. En palabras de Bernard Lonergan, se trata de un "absurdo social" ("*social absurd*").⁴

A pesar de ello se dan Continentes en los que abunda la pobreza extrema, como el Africa subsahariana; otros, en los cuales la brecha

¹ Participación del autor en la mesa redonda "Concepciones y rostros de lo humano en un mundo de exclusión y desigualdad", en el VIIº Congreso Internacional de Filosofía Intercultural: "Concepciones del ser humano e interculturalidad. Culturas de humanización y reconocimiento", San Miguel (Buenos Aires), del 20 al 22 de setiembre 2007.

² Aludo a: E. Dussel, *Ética de la liberación en la época de la globalización y la exclusión*, Madrid, 1998.

³ Sobre la distinción entre el *hecho* de la globalización y la *ideología* que pretende ser su única interpretación, ver mis trabajos: "La globalización como hecho e ideología. Emergencia de la sociedad civil, doctrina social de la Iglesia y globalización de la solidaridad", en: J.C. Scannone (et al.), *Argentina: alternativas frente a la globalización. Pensamiento social de la Iglesia en el umbral del tercer milenio*, Buenos Aires, 1999, 253-290; así como: "El hombre en la época de la globalización como hecho e ideología", *CIAS. Centro de Investigación y Acción Social* N° 562-563 (marzo-abril 2007), 57-64.

⁴ Cf. B. Lonergan, *Insight. A Study of Human Understanding*, London-New York-Toronto, 1957, 229-232, etc.

²⁹ E. Husserl, "Wert des Lebens. Wert der Welt. Sittlichkeit (Tugend) und Glückseligkeit", ed. Ulrich Melle, *Husserl Studies* 13, N° 3, 1997, p. 233.

³⁰ E. Husserl, *Renovación del hombre y de la cultura. Cinco ensayos*, pp. 1-2.

inequitativa entre ricos y pobres clama al Cielo, como América Latina. Y, en contraposición, otros, en los que el consumismo y la opulencia de muchos (no de todos) desemboca no pocas veces en la negación del sentido de la vida.

Son distintos rostros actuales de lo humano que se explicitan en distintas concepciones de humanidad. Ellos cuestionan a la filosofía, pues ésta pregunta por el sentido último, y teoriza y propone la justicia para todo hombre y mujer. En especial, cuestionan la filosofía intercultural, en cuanto está abierta a la comunión y solidaridad entre personas, pensamientos y culturas.

Por otro lado, frecuentemente se *reduce* ideológicamente dichos rostros como si *sólo* se tratara de "perdedores" y "ganadores" según la lógica "neutra" del mercado, o de *meras* víctimas fortuitas, sin ningún valor humano que aportar a los demás y sin factores estructurales que las causen. Aun más, siendo el hombre un animal que posee *lógos* -palabra y razón-, se reduce ésta a la pura racionalidad *instrumental*, técnica y/o *estratégica*.⁵ Se llega entonces a considerar a multitud de esos rostros como prescindibles, desechables y "sobrantes", que molestan, "están de más" y sería mejor que no estuvieran.

2. Planteo

Pues bien, según mi estimación -cuyas razones daré más abajo-, los rostros de dichas víctimas, excluidas y consideradas "sobrantes" son hoy *lugar privilegiado* para plantear una globalización alternativa en solidaridad, comunión y diálogo; y, por consiguiente, una filosofía intercultural que acepte una racionalidad humana integral.

Antes de pasar a la fundamentación, explicaré brevemente algunos de estos últimos conceptos. 1º) Cuando hablo de *lugar*, pienso en el lugar *hermenéutico*, desde donde se critica y se interpreta, y desde donde se *opta* por lo integral y universalmente humano: por *todo el* hombre y *todo* hombre y mujer; 2º) me refiero a una globalización *alternativa* a la actual, pues -según estaba presupuesto en la introducción, distingo el *hecho* de la globalización, de la ideología que hoy prevalece en el *modo histórico* de practicarla, que no es el único; 3º) y, cuando uso la expresión: "integralmente racional" estoy eludiendo el ya mencionado *reduccionismo* a la mera razón instrumental, y aludiendo a una racionalidad -tanto teórica como práctica- que, desde lo *sapiencial* y *ético* abarque sus distintos niveles, incluidos el hermenéutico-comunicativo, pero también el

⁵ Sobre los distintos tipos de racionalidad, además de la obra de Dussel mencionada más arriba, cf. K.-O. Apel, "Types of Rationality Today: The Continuum of Reason between Science and Ethics", en: Th. Geraets (ed.) *Rationality Today - La rationalité aujourd'hui*, Ottawa, 1979, 307-340.

instrumental-estratégico, informándolos y transformándolos.

3. Fundamentación

¿Por qué las víctimas de una determinada configuración histórica son el lugar privilegiado para *criticarla*, *pensarla* en su trasfondo humano universal y *superarla*, tanto en la teoría como, sobre todo, en la práctica?

Distinguiré las razones que se me ocurren, según el siguiente orden: 3.1. por qué son lugar de *crítica*; 3.2. por qué son lugar de *universalidad humana*, aunque situada; 3.3. por qué, al mismo tiempo, son lugar de mayor *inculturación*; y, finalmente: 3.4. por qué lo son de *superación* y de *novedad histórica* alternativa.

Luego, en otro apartado, me preguntaré, además, por qué son un lugar preferente para plantear una *filosofía* al mismo tiempo *inculturada e intercultural* (4).

3.1. Lugar privilegiado para la crítica

Las víctimas de la actual estructuración histórica del tener, del poder y del valer son el *desde donde* más iluminador de la crítica, porque ponen éticamente al descubierto la *injusticia* y la *irracionalidad humana* de las instituciones y los mecanismos que las causan, precisamente en una época en la cual los conocimientos científicos y los medios técnicos hacen posible, si no un total reino de justicia, sí un mundo mucho más justo, más equitativo y más humano.

Por un lado, las víctimas son signo negativo y *síntoma* de enfermedades estructurales y culturales que hoy afectan a la humanidad en vías de globalización, pero de una globalización no global, es decir, no *integralmente* humana, sino prevalentemente de las mercancías, mercados y finanzas. Es decir, son víctimas también del *reduccionismo* de lo humano a lo económico y monetario, y su transferencia a las otras dimensiones de la vida y convivencia.

Por otro lado, las víctimas son también *contrafácticamente* signo de un proyecto alternativo, en cuanto éste deberá oponerse radicalmente a los mecanismos económicos, políticos, sociales y culturales, que de hecho está produciendo víctimas.

3.2. Lugar de mayor aparición de lo humano en cuanto tal

En los rostros de las víctimas, pobres y excluidos, se trasparenta mejor *lo universalmente humano*, propio de cada varón o mujer, por ser humano.

En primer lugar, porque así lo humano no queda velado por los privilegios del tener, del poder y del saber, sino que se muestra más *al desnudo* en cuanto tal. Y, en segundo lugar, porque no pocas veces, de la situación de muerte que viven las víctimas, surgen un *"plus"* de vida y

libertad, una sabiduría de la vida e instituciones nuevas que parecen emerger de las *reservas de humanidad y dignidad* propias de la persona humana en cuanto tal. Así es como frecuentemente los pobres, por ejemplo, en América Latina, muestran reservas de alegría de vivir, de solidaridad con los que sufren, de creatividad -aun organizacional-, de gratuidad y novedad cuya metáfora es la *fiesta*, en situaciones que, sin embargo, llegan *al límite* y, probablemente, porque llegan al límite.⁶

3.3. Lugar de inculturación

Pienso que las víctimas, al mismo tiempo que abren -como arriba se dijo- a lo humano universal, lo hacen en forma contextualizada y situada. En primer lugar, porque dicha universalidad no puede prescindir de la *singularidad irreductible de su sufrimiento* y de los factores *particulares* que lo causan. Pero, además, porque, al menos de hecho en América Latina -y probablemente, también de derecho- son los pobres quienes más frecuentemente -aunque no siempre- viven más fielmente los valores del propio pueblo y su cultura, porque les dan *identidad y resistencia*, sin alienarse en la pretensión de copiar actitudes culturales ajenas, por ejemplo, de los países ricos. Se trata de lo que se ha llamado *sabiduría popular*, que siempre es humana universal, pero situada, si se trata de auténtica sabiduría del pueblo.⁷

3.4. Lugar de superación y novedad

Ya más arriba abordé la *emergencia de más vida y libertad* en situaciones de muerte, gracias a las *inagotables reservas* del ser humano en cuanto tal, frente a experiencias límite. Pues bien, se trata de verdadera *novedad* histórica con respecto a la actual configuración social, novedad que tiende a plasmarse en actitudes e instituciones nuevas, muchas veces microsociales, pero que pueden ser gérmenes de estructuras macro.

También hablé arriba de la fuerza *contrafáctica* de lo opuesto a lo que provoca víctimas. Pues bien, ambos aspectos hacen de éstas un lugar de *superación germinal* de la situación, que luego, deberá encontrar

⁶ Sobre ese "plus" de vida y libertad, ver mi artículo: "La irrupción del pobre y la pregunta filosófica en América Latina", en: J.C. Scannone-M. Perine (comps.), *Irrupción del pobre y quehacer filosófico. Hacia una nueva racionalidad*, Buenos Aires, 1993, 123-140. Próximamente Editorial Anthropos (Barcelona) publicará mi libro: *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas. Planteo para el mundo global desde América Latina*, donde presento un discernimiento crítico y positivo de la actualidad histórica.

⁷ Pues hay que distinguir, con Paulo Freire (ver su *Pedagogía del oprimido*, Montevideo, 1970), la auténtica cultura popular -y su sabiduría de la vida- de las ideologías introyectadas en aquella por la cultura dominante.

mediaciones (v.g. aportadas por las ciencias humanas y sociales) y la *voluntad y fuerza políticas* para ponerlas en práctica y hacerlas efectivas.

Así es como se proyecta hoy una *globalización alternativa*, no basada en el "todos contra todos" ni en la hegemonía de unos pocos poderosos, sino en la solidaridad, el respeto mutuo y la unión en las diferencias: "otro mundo es posible", sobre todo, si se construye desde la perspectiva humanizadora de las víctimas.

4. Lugar de planteo de una filosofía inculturada e intercultural

La afirmación que da el subtítulo a este apartado es una conclusión de lo dicho anteriormente, ya que las víctimas -los empobrecidos y excluidos-, y la opción del pensador por ellas, conforman un lugar *hermenéutico* único para plantear una filosofía a la vez inculturada e intercultural.

Pues, como ya se dijo, ellas son lugar de manifestación de lo humano universal en cuanto tal, aunque no se trata de una universalidad abstracta ni dialéctica, sino *situada*⁸ (tanto histórica como geoculturalmente) y *analógica*. Precisamente acabo de decir que las víctimas son también lugar de enraizamiento histórico y de inculturación.

Así es como, quien opte por ponerse en su lugar para pensar, según la perspectiva hermenéutica que de allí nace, tendrá un horizonte de comprensión *universal e integralmente humano*, pero *situado y contextualizado*. Pero, conociendo que, aunque piense lo absoluto de la verdad y el bien, sin embargo, no lo hace absolutamente sino hermenéutica y situadamente, tendrá conciencia de la *finitud, historicidad y geoculturalidad* de su enfoque de lo universal humano y, por ello, sentirá la necesidad de un diálogo filosófico *intercultural* con otros horizontes de significación.

Tal diálogo favorece las críticas y las aportaciones positivas de otras filosofías inculturadas -sobre todo si ellas también se plantearon desde las víctimas-, para así entrecruzarse, purificarse, enriquecerse y *fecundarse* recíprocamente en el camino hacia una filosofía intercultural universal.

Esta nunca estará acabada, no sólo porque la historia sigue adelante, sino también porque las culturas viven en continuo cambio e

⁸ La noción de "universal situado" -como contrapuesto al universal abstracto y al universal concreto hegeliano- fue planteada primeramente por Mario Casalla (cf. id.: "Filosofía y cultura nacional en la situación latinoamericana contemporánea" en: O. Ardiles [et al.], *Hacia una filosofía de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, 1973, 38-52); yo lo interpreto como analógico, ver también mis obras: *Nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana*, Buenos Aires, 1990, y *Religión y nuevo pensamiento*, Barcelona-México, 2005.

intercambio, no en último término por el diálogo intercultural, interreligioso e interfilosófico en un mundo en vías de globalización.

Si dicho diálogo intercultural se hace en *espíritu de diálogo*, es decir, de amor a la verdad y el bien -o sea, de amor a la sabiduría o *filosofía*- sin reducciones, basado en el respeto y la estima de los otros pensamientos por ser humanos y racionales, se evidencia otro rasgo de universalidad de una filosofía intercultural, a saber, la del momento *pragmático* que hace diálogo al diálogo filosófico intercultural y, por ello, lo hace plenamente humano. De ese modo será posible ir contribuyendo, entre todas las filosofías inculturadas participantes de ese diálogo, a una *semántica filosófica universal*, aunque ésta se interprete *analógicamente* desde cada situación histórica y geocultural, según *sintácticas* y métodos diferentes.

Quizás se trate de una manera nueva e intercultural de plantear una *philosophia perennis*.

La Fenomenología del Espíritu de Hegel doscientos años después

La experiencia de Sí mismo, del Otro y de la Totalidad¹

por Jorge R. Seibold S.I.

Facultades de Filosofía y Teología. San Miguel

La celebración de los doscientos años de la *Fenomenología del Espíritu*, publicada en Jena en 1807, es una buena oportunidad para volver sobre esta obra que marcó el inicio de la filosofía de un gran pensador como fue Hegel. Pero la lectura de una obra siempre está asentada en las inquietudes del tiempo que acompañó al autor y que acompaña, en su propio tiempo, al lector. En este sentido toda obra siempre supera a su propio autor. Dice más de lo que él quiso o pudo decir. La trascendencia de una obra está marcada por esa capacidad de seguir hablando, más allá de sí misma, a muchas generaciones que le son posteriores. Ese es el destino de las obras clásicas del pensar, de la literatura y del arte en general.

En *primer lugar* veremos los antecedentes que llevaron y que le permitieron a Hegel elaborar esta monumental obra del pensar filosófico que es la *Fenomenología*. Para ello tenemos que rastrear a grandes trazos los pasos de su devenir filosófico que van de sus tiempos juveniles de Tubinga, Berna y Frankfurt, hasta llegar a Jena donde alcanza su madurez filosófica.

En *segundo lugar* daremos un bosquejo panorámico de esta obra, basados en la propia lectura de ella y en consideraciones que nos parecen básicas y definitivas, realizadas principalmente por la crítica contemporánea, en orden a situar el proyecto fenomenológico hegeliano en su propia consistencia.

Esto nos permitirá, en *tercer lugar*, introducirnos en algunas indagaciones filosóficas propuestas por el mismo Hegel en su tiempo, como son la experiencia de "Sí mismo", la experiencia del "Otro" o de la "Alteridad" y la experiencia de la "Totalidad" o del "Absoluto", pero ahora planteadas más agudamente por nuestro actual horizonte de comprensión y que son como nuevas y renovadas preguntas del "lector" al "autor",

¹ Conferencia presentada en el *Segundo Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía* realizado en San Juan (Argentina) desde el 9 al 12 de julio de 2007.